

El desarrollo urbanístico, el excesivo consumo de recursos y las afecciones al litoral son los principales problemas ambientales de Málaga, según las asociaciones ecologistas.

VIRGINIA GUZMÁN. MÁLAGA

¿Tiene la provincia de Málaga graves problemas ambientales? Y, si es así, ¿cuáles son esos problemas? Para aquellos colectivos implicados en la defensa del medio ambiente en todas sus vertientes la respuesta es clara y en casi todos los casos coincidente en los mismos términos. La economía de Málaga está íntimamente ligada al desarrollo urbanístico, pero este avance sin control y sin cortapisas puede acabar destruyendo los valores naturales de los que disfruta la provincia.

En la necesidad de poner coto al imparable desarrollo urbanístico de la provincia han coincidido todos los colectivos consultados por este periódico para realizar este reportaje. Desde aquellos más centrados en un ecologismo más social o educativo, hasta aquellos que luchan con uñas y dientes contra proyectos de construcción que consideran invasivos y altamente perjudiciales. Ecologistas en Acción, Itaca, la SEO, el Aula del Mar, el Aula de la Naturaleza de los Montes de Málaga e incluso el delegado de Medio Ambiente de la Junta reconocen que el imparable ritmo de la construcción es el pilar fundamental de una serie de problemas ambientales que acechan a la provincia desde hace unos años.

Todos ellos también coinciden en señalar que de la construcción rápida y voraz surgen otras cuestiones preocupantes como la pérdida de espacios naturales, el excesivo consumo de recursos (energía, agua, combustibles), la generación de una gran cantidad de residuos casi imposibles de absorber y la pérdida de suelos, lo que ayuda al creciente proceso de desertización que vive la provincia.

Eso sí, dependiendo del ámbito en el que se mueva la asociación en cuestión, cada uno de los encuestados resalta uno u otro problema. Para el Aula del Mar, es imprescindible la protección de la vida marina, por lo que reclama la finalización del saneamiento integral; la SEO, dedicada a la avifauna, se muestra preocupada por la falta de protección de zonas de anidamiento. La muerte de aves por los tendidos eléctricos y el avance urbanístico en zonas como la Axarquía y Ronda son también otros de los problemas que destacan las asociaciones ecologistas.

Control sobre el avance urbanístico

Para Ignacio Trillo, delegado de Medio Ambiente de la Junta y con una dilatada experiencia en lides ambientales, el desarrollo urbanístico sin límites es el principal problema ambiental de la provincia, si bien es también su principal fuente de riqueza por la construcción y el turismo. "Se produce una intervención rápida sobre el territorio que no está acorde con la gestión de los recursos naturales y que sobrepasa la capacidad de infraestructuras y equipamientos", indica Trillo, quien apuesta por poner en marcha un desarrollo "racional y sostenible", que en su opinión tiene que abordarse desde una perspectiva supramunicipal. El delegado asegura que esa construcción exagerada también afecta a otros ámbitos como la avifauna, los residuos o los vertidos e insiste en la necesidad de reclasificar algunos terrenos urbanizables "para poner coto a la intrusión urbanística en las zonas paisajísticas" y preservar al mismo tiempo los pulmones verdes de la provincia.

La ecología social y la protección de la Costa del Sol

José Abeledo se ha destacado siempre por su defensa del medio ambiente malagueño a través de la asociación Itaca, un colectivo que apuesta por un ecologismo en cierto modo social. Abeledo, uno de los fundadores de la asociación hace ya trece años, cree que los problemas ambientales de la provincia no están aislados de los problemas que afectan al resto de zonas del planeta, con cuestiones como el cambio climático, la pérdida de suelos por la desertización o la escasez de zonas naturales protegidas. Reconoce que la principal lucha de su asociación, que colabora con diversos proyectos en América Latina ha sido la protección de la Costa del Sol del avance del urbanismo sin medida y cree que es necesario una mayor conciencia ambiental, para que la gente deje de actuar de forma "inconsciente".